

Precios de suscripción

En la capital: mes, 1,25 peseta; trimestre, 3,50; año 14. Fuera: semestre, 8 pesetas; año, 14. Extranjero, 25. Número suelto, 5 cts.; atrasado, 25. La correspondencia relativa a anuncios y suscripciones debe remitirse al Administrador. No se devuelven los originales. PAGO ADELANTADO.

Diario de Burgos

ÚLTIMOS TELEGRAMAS Y NOTICIAS DE LA TARDE

Precios de inserción

Anuncios: 1.ª plana, 20 céntimos línea; 2.ª, 15; 3.ª, 10. Comunicados: 50 cts. Gacetas y sueltos de redacción, precios convencionales. Esquelas fúnebres: precios según tamaño. La tarifa puede verse en esta Administración. Noticias entre tuulos, desde 4 pesetas. PAGO ADELANTADO

Año XXVII. Núm. 8.133.—Burgos.

Imprenta, Redacción y Administración: Vitoria, 16, bajo. Teléfono 165.

Sábado 8 de Diciembre de 1917

YA LLEGÓ

el enorme surtido de paños de las mejores telas de Sabadell. Colores negro, azul y de color, inalterables. Gran surtido en géneros negros para sacerdote. Buena remesa de impermeables en clase bu... y baratos. Debido a las enormes compras realizadas puedo ofrecer... que nunca, notables economías en las compras a mis clientes. ELIAS LÓPEZ MARCOS.

8. ESPOLÓN, 8.



PRIMER ANIVERSARIO DE LA SEÑORA

Doña Adriana Lamas de Suso

que falleció el día 10 de Diciembre de 1916

R. I. P.

Su esposo don Ricardo Suso, sus hijos doña María y don Jesús, su madre doña Margarita Alonso, sus hermanos políticos y demás parientes

Suplican a sus amigos y conocidos la encomienden a Dios Nuestro Señor.

Todas las misas que se celebren en la parroquia de San Cosme y San Damián, de Burgos, de siete a doce, en dicho día lunes 10, y las que se celebren en la iglesia de las RR. MM. Capuchinas, de Alicante, de siete a doce, en el altar mayor, con exposición del Santísimo Sacramento, serán aplicadas por el alma de dicha señora.

Advertisement for 'HERNIAS' (hernias) treatment, mentioning 'Vientres voluminosos' and 'Descomponiendo de la hernia'.

Advertisement for eye treatment: 'Enfermos de los ojos!' with an illustration of eyes.

Advertisement for 'VIDEO' (video) as a 'gran producto italiano de fama mundial'.

Advertisement for 'Villalain, médico dentista' with 'CONSULTAS de diez a doce y de tres a cinco'.

Advertisement for 'Baronesa Berta de Suttner'.

Advertisement for '¡Abajo las armas!' (Down with arms!) with a call to action.

Advertisement for 'Antonio A. Carretero MEDICO' with 'CONSULTA de enfermedades secretas, de doce a dos'.

Advertisement for 'Doctor Rojas Gutiérrez' as 'PROFESOR DEL INSTITUTO RUBIO'.

Advertisement for 'Gabinete odontológico' (dentist office) 'dirigido por el profesor dentista DON DOROTEJO DE DIEGO'.

Advertisement for 'Doctor C. Urraca OCULISTA' with 'CONSULTA de 12 a 2'.

Advertisement for 'Doctor Ureta del Val OCULISTA' with 'CONSULTA de 10 a 12 y de 4 a 5'.

Advertisement for 'Dr. López Gómez, profesor del Instituto Rubio, de Madrid'.

Advertisement for 'Villalain, médico dentista' (repeated).

Ecos políticos

DESDE MADRID En el ambiente político floja, como algo que ya no tiene ningún género de duda, que el marqués de Alhucemas cuenta con el decreto de disolución y que el actual Gobierno ya definitivamente a las elecciones generales.

No cabe duda de que el Gabinete García Prieto no irá a los comicios en condiciones de esperar que las urnas den al ministerio la fuerza parlamentaria de que ahora carece. En pasadas elecciones, establecido y respetado el turno de los partidos, uno y otro organizaban la lucha, repartiéndose de antemano distritos y número de diputados.

menor la de no haber conseguido los conservadores el anhelado decreto de disolución, es lógico esperar que el señor Dato, como así lo ha anunciado ya, organizará una campaña electoral e irá a las elecciones sin punto alguno de contacto con los gobernantes. Por otra parte, el partido liberal se encuentra dividido en tres grupos, siendo de esperar que cada uno de ellos luche por su cuenta, presididos respectivamente por los señores García Prieto, Alba y Romanones.

Hacia aquí, la situación de las fuerzas monárquicas. Ahora solo falta examinar la de las fuerzas antidinásticas, que en las próximas elecciones lucharán sin duda, como lo hicieron en las pasadas, Socialistas, republicanos y reformistas, formando un solo núcleo izquierdista, formarán una fuerza importante frente al Gobierno.

Realizará el Gobierno en las futuras elecciones su programa de sinceridad electoral? Empleará los mismos procedimientos tan combatidos de etapas anteriores? En el primer caso hay que convenir en que va a la lucha en condiciones desventajosas, puesto que toda su fuer-

za se reducirá a los amigos de Cambó y a los del marqués de Alhucemas. Los conservadores esperamos que más pronto trabajarán para su jefe que para todo el Gobierno, del cual su jefe forma parte y tal vez luchen con el interés puesto en la elevación del señor Lecierba a la Presidencia. Los romanonistas por su parte, es lógico que aun representados en el Gobierno por el señor Gimeno, laboren contra los que ellos acusan de desleales al conde de Romanones, y los mauristas ya hemos visto que a pesar de tener en el Gobierno al señor Fernández Prada, han luchado en contra del Gobierno en las elecciones últimas.

Ayuntamiento Sesión de ayer

Se declaró abierta la sesión de quintas a las 5:45 de la tarde, bajo la presidencia del señor Gil Baños, declarando excluido temporalmente del servicio militar, conforme dispone el párrafo primero del artículo 83 de la ley de 21 de Agosto de 1896, al mozo Gerardo del Hoyo Ortega, número 239 del reemplazo de 1910.

Despacho ordinario Distribución de fondos También se aprobó la distribución de fondos para el presente mes, importante 121.450 pesetas.

Beneficencia Dictamen proponiendo el nombramiento de médico de la sala de Medicina del Hospital de San Juan y los ascensos reglamentarios en el Cuerpo de la Beneficencia municipal domiciliaria.

ria con esta idea y se aprobó el dictamen. Cementerios Acordóse devolver a D. Benigno Pereda la fianza que tiene depositada para responder del servicio de conducción de cadáveres de pobres, al cementerio de San José. Se concedió a doña María López Canopodarve la propiedad de una sepultura del cementerio de San José, en compensación de otra que posee en el general antiguo. Salubridad y Policía Urbana Dictamen proponiendo que se aumente en una plaza la brigada sanitaria.

El señor Díaz-Oyuelos entendió que no es necesario tal aumento, pues con los cuatro individuos que componen la brigada hay suficiente para desempeñar el servicio.

Dijo que no es este el momento oportuno, dadas las circunstancias económicas por que atraviesa el Ayuntamiento, y habiéndose aprobado además hace ocho días el presupuesto para el año próximo. El señor Cuesta manifestó que la Corporación está pendiente de hacer un presupuesto verdad según las concesiones que haga el Estado, y hasta tanto debe volver el expediente a la comisión para proponer en momento oportuno lo que estime conveniente, siempre bajo una base cierta.

El señor Cirián indicó que con lo que propone la comisión no se grava el presupuesto, puesto que el barrendero que hace de vigilante puede desempeñar dicho cargo. El señor Gil Baños abundó en las mismas consideraciones que el señor Cuesta y volvió el asunto a la comisión. Cuentas Aprobáronse las presentadas por don Federico Franco, celador de los cementerios, conserje de la Casa Consistorial y otras de varias comisiones.

Fuera de convocatoria Se dió cuenta de los siguientes asuntos: Un B. L. M. del diputado a Cortes don Antonio Zumarraga remitiendo una comunicación de la Dirección general de Agricultura, Minas y Montes, participando a este Ayuntamiento que ha sido aprobada el acta de entrega de los terrenos del Estado y que es conveniente que el proyecto de la Granja se formule lo antes posible. Una carta del mismo señor agradeciendo el voto de gracias que le concedió el Ayuntamiento.

Un oficio de la Diputación provincial, anunciando que se han consignado 1.000 pesetas en el presupuesto para 1918, con destino a la Exposición de ganado y maquinaria agrícola y que se celebrará durante las fiestas de San Pedro y San Pablo, en el campo de San Pedro y San Pablo. Otro de la Dirección general de Agricultura, anunciando que se han consignado 1.000 pesetas en el presupuesto para 1918, con destino a la Exposición de ganado y maquinaria agrícola y que se celebrará durante las fiestas de San Pedro y San Pablo.

Acto seguido se levantó la sesión. Horonewos—dijo la señora Simón.— Pueblo y castillo han sido abandonados: el interior de este último está devastado y lleno de heridos. Vamos a llevarles consuelos, más ¡ay! cuán insuficientes. —Nuestro Cuerpo de Sanidad Militar es poco numeroso. Necesitaríamos más de cien médicos para atender a las necesidades más apremiantes. Nos faltan también instrumentos, medicamentos, pero aun cuando dispusiéramos de ellos en abundancia, ¿qué resultados podríamos prometernos? Muy pobres. Dada la inmensa cantidad de heridos, son inevitables las epidemias más peligrosas. La medida más perentoria que deberíamos adoptar sería la evacuación de los hospitales provisionales, pero abundan tanto los heridos de gravedad extrema, que ningún médico de conciencia osará arrostrar la responsabilidad de su transporte. ¡Móverlos es matarlos; y dejarlos, llamar al tifus! ¡Cruel situación! Lo que he visto en estos días últimos excede a cuanto pueda concebir la imaginación humana. Vaya usted prevenida, señora. —Mueren muchos en el camino? —Muchos, y otros exhalan el último suspiro a poco de haber sido descargados, en cualquier local, testado o sobre el primer montón de paja que se encuentra. Unos se extinguen dulcemente, otros

después de una lucha horrible con la muerte, barbotando imprecaciones de desesperación. Intenté tomar una posición menos molesta permaneciendo sentada, con el busto erguido. No quería cerrar los ojos porque no bien entornaba los párpados, me dominaba un estado de somnolencia que llenaba mi imaginación de imágenes terroríficas. —¿Qué es eso? ¿Qué pasa?—preguntaron Bresser y la señora Simón al mismo tiempo, que yo. La carreta acababa de doblar un recodo del camino. Al borde de este se alzaba un muro blanco, iluminado por la luna, probablemente el muro de un cementerio. Durante la batalla debieron utilizarlo como parapeto las fuerzas, pues el suelo estaba materialmente cubierto de cadáveres. El hedor nauseabundo que éstos despedían me había despertado. Al llegar nuestra carreta, alzaron el vuelo nubes de cuervos y de buitres, permanecieron durante algunos segundos cerniéndose en los aires y luego descendieron graznando sobre aquel horrible fésif. El conductor de la carreta fustigó los caballos para librarnos cuanto antes de aquellos miasmas pútridos. La rapidez de la carrera aumentó el chirriar del carro,

é imprimió a este violentas sacudidas. Temí que los animales se hubiesen desbocado. Presa de espanto y de angustia, me aferré al brazo del doctor, pero, a mi pesar, volví atrás la cabeza, y miré hacia el muro. ¿Fue efecto de la luz fetal de la luna o del revoloteo de los buitres que se precipitaban sobre su presa? Me pareció que los muertos se agitaban, vi que alzaban los brazos, que los tendían hacia nosotros, que se disponían a perseguirnos. Quise gritar. Ningún sonido escapó de mi garganta, contrada por el terror. Doblamos otro recodo que presentaba el camino. —Hemos llegado: aquel es Horonewos—dijo el doctor, dando al conductor orden de parar. Hemos llegado al centro del pueblo y nos encontramos frente a la puerta del castillo. Veamos ante todo qué podemos hacer aquí—dijo Bresser.—Como el castillo fue abandonado, debe estar atestado de heridos desde las cuevas hasta los graneros. Adelante—respondió la señora Simón.—¿Hemos olvidado algún paquete? Creo que no; yo llevo lo necesario para socorrer a buen número de heridos.

Sin poder tenerme en pie, y haciendo esfuerzos sobrehumanos para que no fuera advertida mi debilidad, dije: —Yo también traigo vendas en mi maleta. —Y yo los instrumentos de cirugía y los medicamentos indispensables—añadió el doctor. Dió las órdenes oportunas a los soldados que nos acompañaban, dos de los cuales debían quedar con los caballos y seguirnos los restantes. Entramos. No se oían más gemidos dolorosos. La obscuridad era completa. —Luz, ante todo luz—dijo la señora Simón. ¡Fatalidad! Llevábamos chocolate, extracto de carne, cigarrillos, vendas, pero nada había tenido la feliz idea de llevar una bufeta. Imposible disparar las profundas iniecciones que envolvía a tantos desventurados. Una caja de fósforos que el doctor tenía en el bolsillo, nos permitió formarnos idea del horror de aquellos lugares. A cada paso resbalaban nuestros pies sobre charcos de sangre. ¿Qué hacer? Nada, como no fuera unir nuestra desesperación y nuestros suspiros a los que llenaban ya aquel siniestro asilo. ¿Qué hacer? ¿Qué hacer? —Voy a ver si el cura o algún vecino del pueblo nos proporciona lo que tanta

falla nos hace—dijo la señora Simón.— Usted, doctor, tenga la bondad de acompañarme con sus fósforos, haga el damino, y usted, señora baronesa de Tilling, espere aquí. —¿Esperan allí sola, en la obscuridad, entre aquellos gemidos, respirando un hedor asfixiante? Me estremecí hasta la médula de los huesos, pero callé; no me atreví a protestar. —Sí—respondí—esperaré regreso. —No, no; venga usted también—intervino Bresser, tomando mi brazo.—No puedo permitir que se quede usted sola entre tantos hombres delirantes. —¿Cuán reconocida quedé a la intervención del doctor! Me cogió de su brazo. Si me dejan sola, estoy segura de que el terror me hubiese enloquecido. Era yo una criatura débil y cobarde; inferior a la situación; ¿por qué seif de Grimitz? ¡Pero quién sabe si encontraría a Federico! ¿Estaría en la estancia que hemos a dejar? Al salir pronuncié varias veces y a gritos su nombre, pero únicamente me contestaron los gemidos de los desgraciados. Llegados junto a la carreta, el doctor me ayudó a subir. —Espere aquí—dijo—mientras con la señora Simón voy al pueblo en busca de lo que necesitamos.





